



Yakaar África

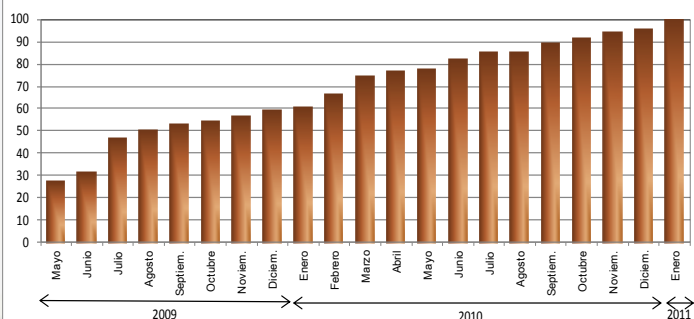
Boletín de noticias, Año 3, Nº 13

Enero 2011

Ya somos 100. Teníamos ganas de pronunciar esta frase, Hace un par de meses lanzamos desde estas mismas páginas ese reto que hoy se ha cumplido. Ello conlleva más recursos pero también más responsabilidades. Esperamos estar a la altura de las mismas durante el año que comienza. Por lo demás este número contiene una buena noticia como es la puesta en marcha de la huerta de Bandafassi, así como, algunos avances tanto en Hitu como en Baficán o Dindefelo. No faltan tampoco algunos "problemillas" ni nuevas iniciativas en relación con nuestra asociación. Finalmente, un agradecido relato de Raquel nos vuelve a confirmar que ir a Senegal merece la pena.

SOCIOS: YA SOMOS 100

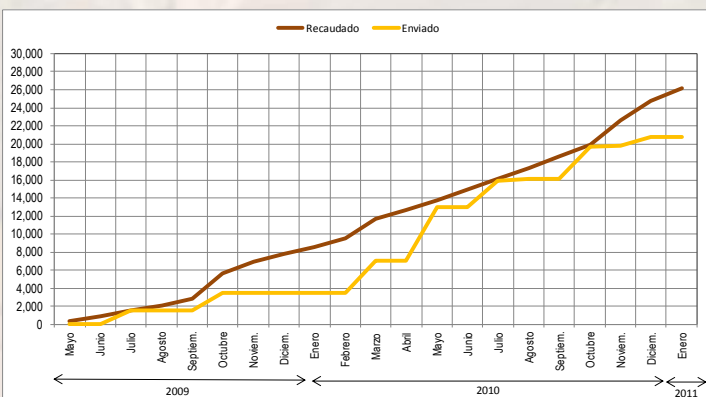
Evolución del número de socios



Nos ha costado llegar pero al fin lo hemos conseguido. Ya somos 100 los asociados de Yakaar África. Sólo llevamos 1 año y medio constituidos como asociación y en dicho período hemos pasado de la nada a 56 socios que éramos a finales de 2009 y a los 100 que somos ahora, casi hemos duplicado nuestro número en 2010. Enhorabuena!!!

Los 100 socios aportan unas cuotas mensuales fijadas de 1.400 euros. Como ya sabéis esa es una de las causas de nuestra solidez económica que nos permite plantearnos la realización de proyectos de futuro como el de la lucha contra la anemia y la desnutrición en Bandafassi y Dindefelo.

LAS CUENTAS CLARAS



Hasta el momento presente hemos recaudado 26.217 euros de los que hemos enviado a Senegal 20.779,70 euros, quedando 5.437,30 euros en la caja de la asociación.

ESCUELAS DE HITU Y BAFICÁN

Transcribimos a continuación las palabras de Demba en relación con las escuelas de Hitu y Baficán:

La escuela de Hitou esta ya pintada dentro como fuera, hay unos 25 niños, un poco más podrían ser o menos porque depende un poco de los padres que viven un poco lejos en una temporada, es decir durante la temporada de las lluvias.

Durante las cosechas del arroz y del vino de palma, la mayoría de las familias están en los campos donde viven con los niños que tenían que estar en la escuela con la excusa de no tener una familia en el pueblo para cuidarles, creo que a partir de febrero volverán.

Hay dos secciones, es decir los mas pequeños, de un año a 3 y los mas grandes de 3 a 6 años porque la escuela elemental empieza a partir de los 7 años. Faltan solo los bancos que decidimos poner después e intentar de tenerles por vía del gobierno pero como la guardería no entra en el programa del Estado seria muy difícil.

Están haciendo los bancos y mesas en Ziguinchor para después llevarles a Hitou y acabar todo lo de la escuela de la isla.

En Bafican, hemos vuelto allí este año, a pintar la escuela construida con anterioridad a la asociación. Esta ya pintada.

Nota: Se propone que este gasto sea financiado por Yakaar África debido al retraso que se estaba produciendo y la necesidad de poder utilizar unas instalaciones ya construidas.



Yakaar África

LUCHA CONTRA LA ANEMIA Y LA DESNUTRICIÓN EN BANDAFASSI Y DINDEFELO. PROYECTO AGRÍCOLA Y GANADERO.

Bandafassi. Ahora es Ambrosio el que nos cuenta como van las cosas por Bandafassi:

En Bandafassi todo el material comprado por YAKAAR AFRICA esta en el pueblo. Después de hacer la valla de la huerta, las mujeres han sembrado las semillas. Se trata de tomates, zanahoria, col, picante, nabo, calabacín ... La huerta tiene buena pinta con la suerte de tener dos técnicos del estado que trabajan con las mujeres. Las mujeres trabajan por grupos de dos personas, en una parcela de 10m de largo y 1m de ancho cada dos mujeres. Además de esta parcela a cada mujer tiene su propia parcela.



Una parte del beneficio de la cosecha se quedara para la huerta. Todavía el pozo de Bandafassi tiene agua y esta agua se usa solo para la huerta por miedo a que se seque.

En la granja estamos en la misma situación: 26 gallinas ya vacunadas hace 10 días, algunas de ellas ponen huevos. Las cuatro cabras estén preñadas; también vacunadas en el mismo día que las gallinas.

Esperamos mandar allí al técnico de huerta y al señor Balde para hacer la segunda fase de la formación en técnicas de huerta y granja, para darles todos los medios para llevar a cabo y sin problemas mayores los proyectos, porque después de la primera formación de las mujeres de Dindefelo como en



Bandafassi, estaba prevista una segunda formación dentro de uno o dos meses.

Con la bomba, la cuestión del agua en Bandafassi esta solucionada, allí falta un poco mas de animo y motivación para tener todo perfecto, falta mas determinación de la población para cambiar su vida con la ayuda de YAKAAR AFRICA

Dindefelo.

En Dindefelo 54 mujeres trabajan en la huerta, de vez en cuando el numero de las mujeres aumenta. Después de los semilleros que han echo juntas, cada mujer trabaja por su propia cuenta. En Dindefelo, las mujeres ya han empezado consumir los productos de la huerta.



El problema mayor de las mujeres de allí es la agua. Se nota mucho su motivación y el interés en obtener una buena producción, por eso hemos reconstruido el antiguo pozo que había en la huerta, dicho pozo tiene poco agua, que no es suficiente para poder regar toda la huerta.

Además, hemos hecho un nuevo pozo en el centro de la huerta que tiene una profundidad de 7 metros, pero da muy poco agua.



Este nuevo pozo se seca muy rápido cuando se llega al agua. Con esta profundidad es imposible seguir bajando sin que se rompa el pozo.

Para solucionar la tema de la agua de Dindefelo, junto con el comité de gestión de la huerta nos propusimos buscar a la persona especialista en pozos que esta en Kedougou y que trabaja con material adecuado para poder profundizar el pozo sin que se rompa. Claro que el precio seria mas caro. El hombre esta ocupado en hacer un pozo en Kedougou pero hoy domingo 30 de enero 2011 va a ver el pozo para decirnos lo que tenemos que comprar de material (hierro y cemento) y cuanto le vamos a tener que pagar. Esperamos a ver que precio nos dejara el señor del pozo.



Yakaar África

INICIATIVAS INSPIRADORAS: YAKAAR AFRICA EN LA OCDE.

Hace unos días se me ocurrió regalarle uno de los calendarios de YAKAAR AFRICA a mi compañera dentro de la OCDE en París, Violet Sochay, al mismo tiempo que le contaba un poco de la historia de nuestra asociación.

Violet, que es la escocesa con el acento inglés más difícil que os podáis imaginar, pero también con el corazón más grande, se presentó hace unos días en la oficina con 400 trufas elaboradas por ella misma durante la noche anterior agrupadas de 5 en 5 y primorosamente envueltas en paquetitos de celofán atados con un lacito. La idea era venderlas a 4 euros cada paquetito.

Las trufas estaban exquisitas y ni que decir tiene que los paquetitos volaron. Algunos de nuestros compañeros pagaron incluso algo más que el precio propuesto por lo que se alcanzó la recaudación de 425 euros que, por deseo de mis compañeros, hemos dedicado a comprar materiales para dotar a la escuela de Hitu. Así que, en mi próximo viaje a Senegal, si Dios quiere el próximo día 17 de Febrero, me llevaré más de 200 libros en francés, lápices de colores, bolis, etc.

Esta pequeña historia ha merecido figurar en la Newsletter de nuestro Centro según se puede ver en la foto de abajo. El texto, en Inglés, dice:

Un chocolate mejor para una vida mejor (parafraseando el lema de la OCDE: una economía mejor para una vida mejor).

Un enorme gracias a Violet por elaborar y vender 400 trufas de chocolate para una buena causa. Violet ayudó a José a recaudar unos 425 euros para su ONG Yakaar Africa que se centra en el desarrollo de la comunidad africana trabajando con ellos hombro con hombro.

José volverá pronto a Senegal a visitar su guardería recientemente inaugurada. El dinero recaudado ayudará a dotar esta escuela de libros, bolígrafos, lápices, papel y otros materiales esenciales. Gracias a todos.

José María Piñero

VIAJE A SENEGAL DE RAQUEL Y PAULA

Llegamos a Senegal un poco por casualidad. Como todas las cosas buenas, que siempre vienen fáciles y casi sin darte cuenta. Y los culpables fueron, cómo no, José María y Demba.

Mi amiga Paula y yo queríamos desaparecer de Madrid unos días en Navidad y aunque al principio, he de reconocerlo, elegimos otro destino, salió mal, y pronto Senegal se convirtió en la gran alternativa. Y es que había una razón básica: sabíamos que íbamos a estar bien desde antes de irnos porque tanto José María como Demba se iban a ocupar de todo y harían todo lo posible para que la experiencia saliera bien.



Y así fue. Yo había oído ya contar muchas cosas tanto de Senegal como de Yakaar Africa a través de José María (que en su día fue mi jefe, así que le tenía que escuchar atenta-mente) y poco a poco la idea de visitar ese país fue pasando del no más ro tundo, para

qué decir lo contrario, a una posibilidad cada vez mayor. Y no podemos estar más contentas de que nos decidiéramos a ir.

Os adelanto que nosotras queríamos ir de turistas. Y Senegal ofrece esa posibilidad de empezar a conocer África, su realidad y sus gentes, más allá de lo que te puedan contar, casi sin darte cuenta. Y por eso te sorprende tanto ese país lleno de contrastes desde el momento en que llegas. Por eso, aunque no es cuestión de contaros con detalle el tour que nos preparó Demba, sí creo que es una buena oportunidad para animar a todos aquellos indecisos que no saben con qué se van a encontrar.

A Senegal puedes ir a descansar, a bañarte en el mar, cuando en España es de valientes quitarse la bufanda, a dormir en el desierto bajo un cielo plagado de estrellas que es imposible olvidar o en buen hotel que podría estar en cualquier lugar.

Pero te permite, al mismo tiempo, adentrarte a conocer África, no la parte más exótica de safaris que nos imaginamos desde aquí, sino visitando ciudades más grandes como San Louis, en la costa o Kaolack, en el interior, o pequeños poblados que te vas encon-

trando mientras recorres en coche las distintas zonas del país.

Aterrizamos en Dakar la madrugada del 1 de enero y la primera mañana nos fuimos a visitar el Lago rosa y a subir las dunas del rally París-Dakar en un jeep descapotable. Es el mejor desestresante que existe, pasar de la ciudad a 0 grados al viento de las dunas en la cara y encontrarte, de repente, con el mar en la cara.

amigosdedemba.blogspot.com

book: YAKAAR AFRICA



Better Chocolate for Better Lives

A big thank you to Violet for baking and selling over 400 chocolate truffles for a good cause. Violet helped José raise over 425€ for his NGO Yakaar Africa, which focuses on developing the African community and working hand in hand with them.

José will soon return to Senegal to visit their recently opened nursery school. The money collected will help provide this school with books, pens, pencils, paper and other essential materials.

Thank you everyone!



Yakaar África

VIAJE A SENEGAL DE RAQUEL Y PAULA Cont.

Por la tarde nos fuimos a Sant Louis. Y aquí es donde por primera vez me sorprendió ese contraste al que me refería antes. La llegada a Sant Louis no te la esperas: es un lugar muy, animado, bullicioso, lleno de gente, de niños por todas



partes, de barcas de pescadores, de animales, de colores y de olores, de antiguas casas coloniales y de repente, te dejan en un hotel pegado al mar, con árboles y palmeras donde al abrir la puerta de la habitación te encuentras

pisando la arena de una playa infinita y prácticamente desierta. Y es como un portazo a la vida que se queda fuera. Allí nos quedamos dos noches e hicimos excursiones como la visita, en una barquita a motor, a la isla de los pájaros de Djoudj.

La tercera noche (en realidad, la cuarta del viaje) la pasamos en el campamento Ocean y Savane, en la Lengua de Barbaria, al que también se llega en barca. Bueno, campamento... por llamarlo de alguna manera. Siempre te imaginas los campamentos como algo cutre, será por algún tipo de trauma infantil, pero esto... en la vida he visto un sitio igual, rodeada por un lado del mar y de otro del río, con una jaima enorme donde servían las comidas y donde coincidía toda la gente que estaba en el campamento y que tenían todos un punto en común: daban buen rollo, tanto la gente que trabajaba allí, como los turistas, guías y demás.

Por la noche se pusieron a tocar los tambores y a bailar con



danzas tribales. A Paula la sacaron a bailar y yo todavía me estoy riendo. A las diez y media, eso sí, tenías que irte a dormir porque cortaban la luz. Y es que en Senegal hay problemas con el suministro eléctrico.

Al día siguiente pasamos la mañana en la playa y, después de comer, nos fuimos hacia el desierto de Loumpoul. De camino, pasamos por varios poblados donde paramos a poner gasolina y a comprar fruta y agua y movernos un poco por sus calles.

Estás en África, hay que pisarla, hay que bajar del coche y verla en directo, tomarle en pulso, ver como sales de un sitio donde te aíslan, por decirlo de alguna manera, en un mundo turístico, si así lo quieres, pero cuando cruzas esa puerta ves gente que vive sin nada, sin nevera, que tienen que saltar el pescado porque no lo pueden tener en casa, niños que andan kilómetros hasta llegar a una escuela donde apenas lleva un

cuaderno y un boli y donde esa mezcla entre el mundo más africano y el más europeo se ve hasta en la convivencia en la manera de vestir: hombres y mujeres vestidos con vaqueros y camisetas con otros vestidos con sus trajes largos de mil colores.

La llegada al desierto fue muy divertida, en una especie de camión todo terreno descapotable donde nunca pensarías que cabe tanta gente. Ni tantos bultos. No hay manera de describirlo, hay que verlo. Por la noche hubo más bailes y un cuscús de cabra servido en distintas jaimas en las que te metías y compartías mesa con la gente que iba entrando. Bueno, yo, lo que es entrar, no entraba muy bien, la gente alta ahí lo tiene un poco complicado. Pero vuelve a llamar la atención el buen ambiente entre desconocidos de todo tipo que sin quererlo se juntan.

Nosotras no queríamos dejar Senegal sin visitar Sally, la parte de la costa más tur-



rística, comercial y conocida. Fuimos a la isla de las conchas antes de llegar a Sally. Y en Sally pues eso, hotelazo, hamaca en la orilla del mar y baño en una playa que es como una piscina, recuerda mucho al mediterráneo. Y, el último día de nuestro viaje, visitamos Dakar y la isla de Gorée, que está frente a su costa. Para qué decir más veces que todo te sorprende, que te indigna visitar la casa de los esclavos o que recibes mucho más de lo que te esperas.

Como veréis no era cuestión de contar con detalle lo que ha sido el viaje. Sólo quería transmitir que, a veces, sobre todo leyendo boletines como este que nos reflejan la realidad y la necesidad de un país como Senegal, podemos pensar que un viaje así no es para nosotros, que no podemos ponernos a curar niños, a cavar un pozo o que no tenemos ni idea de plantar un huerto. Y nos quedamos en casa o viendo lo de siempre. Pero que se puede empezar de otra manera, dejando que te cuiden ellos cuando te llevan a esos sitios que no te esperas y que te dejan con la boca

abierta, para luego, casi sin darte cuenta, empezar a asomarte a su país, a lo que son, a lo que tienen, a lo que quieren y a lo que necesitan. Y entonces te das cuenta de que YAKAAR AFRICA, por ejemplo, no es solo un nombre. Al final Senegal es un claro ejemplo de este mundo.



Así que gracias a los que nos animasteis a ir y mucho ánimo para la labor que estáis haciendo, a la próxima nos toca la parte sur!

Raquel